

MOJA
ŠPANSKA
PRIČA
ESPAÑA CONTADA



Bogdan
Đorić

Capítulo 13 / Epizoda 13



mojaspanskaprica.com

Capítulo 13: España Contada por Bogdan Đorić

¡Hola! ¡Bienvenidos! Mi nombre es **Ana Vučković Denčić** y los guiaré a través del podcast “**España Contada**” (**Moja španska priča**), realizado por el Instituto Cervantes de Belgrado.

En este podcast descubrirán cómo viven “nuestros trabajadores culturales” en España, qué es lo que recomendarían de las cosas que disfrutan haciendo, si tuvieron que superar ciertos prejuicios para alcanzar éxito profesional, cuánto tiempo tardaron en aprender español, qué consejos darían a todos aquellos que a lo mejor piensan visitar España por vacaciones.

Asegúrense de quedarse con nosotros hasta el final del podcast, porque **Maja Sikimić** les descubrirá algunas curiosidades sobre los lazos que unen España y Serbia.

* * *

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Está con nosotros **Bogdan Đorić**, informático y nómada digital. Es un término con múltiples significados, acuñado en la nueva era digital. ¿Está de acuerdo, Bogdan?

BOGDAN ĐORIĆ: Sí. ¡Buenos días a todos! Estoy de acuerdo, por supuesto. Soy informático de profesión, es lo que he estudiado y a lo que me dedico desde hace más de 25 años, si ya estamos revelando los años. Y lo de “nómada” es algo personal, algo que uno lleva en el corazón, lo que le impulsa cambiar de lugar y conocer sitios nuevos. Lo que hoy en día denominamos como digital, es en realidad una nueva posibilidad de la que disponemos de trabajar de manera digital, igual que estamos grabando esta entrevista. Los que tenemos este tipo de trabajo, los que tenemos el *outfit* digital, por decirlo así, tenemos la oportunidad de trabajar desde lugares diferentes, porque no nos vemos obligados a entregar objetos físicos a otros. Así que, todo eso es verdad.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Cuando se fue de Serbia para ir a España, el espacio digital fue diferente. Es más, podríamos decir que tanto la realidad como la realidad digital fueron diferentes. ¿Cómo describiría los cambios operados en estos dos mundos?

BOGDAN ĐORIĆ: Cuando me fui de Serbia en 1995, fueron otros tiempos, los recuerdo bien, internet todavía estaba en pañales. Probablemente, ninguno de nosotros tuvo internet en casa o el móvil en el bolsillo, así que todo fue distinto. Pero, bueno, las pasiones y nuestros corazones fueron los mismos de hoy. Así estaban las cosas hace 25 años.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Cómo recuerda esa época y el Belgrado del que se fue?

BOGDAN ĐORIĆ: Belgrado en esa época... Es, como se suele decir, la nostalgia. Creo que sentimos nostalgia más por los tiempos pasados que por los lugares. Uno puede sentir nostalgia por los tiempos cuando tuvo veinte años menos. Visitaba Belgrado, claro que sí, en esa época no con demasiada frecuencia, ahora lo hago más a menudo, pero la pandemia de los últimos dos años me ha impedido ir con más frecuencia. Belgrado de esa época... ya se sabe que esos no fueron los mejores años para la ciudad, que tuvimos que enfrentarnos a muchos contratiempos, como país y también como individuos y familias, muchos de mis amigos se dispersaron por el mundo. Eso no fueron los tiempos más felices, pero fueron buenos porque éramos jóvenes.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Luego se va a España. ¿Por qué eligió España, consiguió el trabajo inmediatamente? Voy a decir en broma que los informáticos en esa época no tenían de que preocuparse porque siempre podían encontrar un buen trabajo, igual que hoy.

BOGDAN ĐORIĆ: Fue algo diferente por aquel entonces, sí. Terminé una carrera y luego realicé los estudios de posgrado, lo que probablemente es la manera más fácil... por otro lado, a lo mejor todavía no estaba listo para trabajar. Pasado cierto tiempo uno tiene que tener ingresos, tiene que encontrar manera de mantenerse, así que empecé a trabajar. No fue fácil conseguir los papeles, pero siempre se consiguen. Te apañas, siempre hay gente buena que te regala su confianza aunque no tengas papeles. La regla fue: si tienes trabajo, obtendrás papeles y si tienes papeles, obtendrás trabajo. Era un círculo vicioso y no era fácil romperlo. Me echó una mano un colega y mi primer jefe, desgraciadamente ya no está con nosotros, murió en un accidente, pero siempre tendrá lugar en mi corazón –Antonio Cueto–, ofreciéndome mi primer trabajo. Empecé a trabajar de informático y después una cosa llevaba a la otra.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Le he preguntado cómo recuerda Belgrado, pero ¿cómo recuerda España en esos tiempos, cuando se mudó allí? ¿Supo que se quedaría después de terminar estudios... y qué es lo que le impulsó a quedarse?

BOGDAN ĐORIĆ: Eh, no sé cómo piensa otra gente pero yo, en general, no hago planes a largo plazo. En ese momento, no me paraba a pensar si me quedaría allí veinte años más o para siempre. Simplemente, el tiempo pasaba, cuando uno es joven le llegan cosas nuevas, avanza, se adapta al entorno nuevo, conoce gente nueva. En esa época tuve una novia con la que luego me casé. Con esa edad, cuando eres joven, buscas una pareja, luego formas una familia y sueles quedarte en el sitio donde te encuentras, lo mismo me pasó a mí. Pero, todo eso me vino poco a poco, no tuve prisa. En España hay mucha diversión y no me apresuraba a convertirme en hombre de familia, aunque en su momento llegué a eso también.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Menciona mucha diversión, ¿qué es lo que más disfrutaba haciendo en los primeros años? Claro, eso no quiere decir que hoy no disfruta haciendo lo mismo.

BOGDAN ĐORIĆ: Disfrutaba conociendo el país, durante los primeros años viajaba muchísimo. Sigo viajando, por supuesto, luego hablaremos de los lugares donde he vivido, pero en aquel momento vivía en Madrid y recorría España, iba a todas partes. Como ya sabe, Madrid está en el centro, así que uno puede ir al este u oeste, al sur o suroeste, España está donde se dirija y su viaje termina más o menos a la misma distancia. Visité Cataluña y Barcelona... De hecho, cuando llegué a España, pasé un año en Zaragoza. Allí me matriculé en la universidad, pero luego me mudé a Madrid. Así es como conocí esa parte de España, luego me fui hacia el sur, a Andalucía, después conocí el norte, etc. Viajé mucho y conocí bien la cultura española, las costumbres, lugares de interés histórico... España posee muchos lugares históricos que vale la pena visitar, las ciudades

son bonitas, igual que los pueblos. Además conocía a la gente, trababa amistades con los españoles...me familiarizaba con la cultura, la gente me hablaba de su infancia, de los problemas con los que se enfrentaba y yo comparaba si existían similitudes, todo eso fue muy interesante.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Le sorprendió alguna de las costumbres españolas? Sobre todo si tuvo la oportunidad de estar presente en las celebraciones familiares de sus amigos.

BOGDAN ĐORIĆ: Los españoles se parecen mucho a nosotros, son gente muy amigable y familiar. Cuidan de las relaciones familiares, los fines de semana visitan a sus padres o su familia política, mantienen relación con sus hermanos y primos, es algo que tenemos en común, un espíritu sureuropeo, que digamos, somos amistosos. Existe ese estereotipo de que los del sur nos distinguimos de los europeos del norte. Es verdad, pero a diferencia de nosotros, que nos reunimos mucho en nuestras casas –te vienes a la mía o yo a la tuya–, en España acostumbran quedar en los bares, [kafanas](#), mucho menos en casa de alguien. No sé por qué motivo, a lo mejor por la cantidad de bares y kafanas que hay allí, aunque en Serbia también hay muchos bares y kafanas, pero lo cierto es que aquí es más común quedar con gente fuera y mucho menos que lo inviten a su casa.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Dado que ha mencionado restaurantes, bares, tabernas, me interesa ¿qué es lo que le gustó de su oferta? Todo el tiempo utilizamos el término *kafana* que en realidad es un sitio característico de los Balcanes. ¿Qué es lo que le gusta de la gastronomía española, hay algo que le ha sorprendido, alguna mezcla que a nosotros nos resulta peculiar?

BOGDAN ĐORIĆ: Sí, la gastronomía española... Lo primero, decir que me gusta muchísimo. Creo que le gusta a cualquiera que viene aquí, tanto a los serbios como a la gente de otros países, porque en realidad es simple. Consta de alimentos básicos, mucha carne, verdura y a diferencia de la nuestra, mucho marisco, incluso en Madrid que está bien lejos de la costa. Dicen que Madrid es la segunda ciudad del mundo, después de Tokio, donde más se consume pescado. La comida es muy variada, pero sencilla. A mí me resulta interesante un plato en el que se mezclan carne y marisco: paella. Creo que la mayoría ya lo sabe, es un plato hecho de arroz al que se añaden varias cosas, en otra oportunidad podríamos hablar de la receta. Se le echan mejillones, langostinos, pollo u otro tipo de carne, es una mezcla muy interesante. No conozco ningún otro plato que contiene una mezcla de carne y marisco.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Cuando habla, a menudo utiliza una “eh” tan característica de los españoles, sobre todo al principio de la frase. Esa “eh” me lleva a otra cosa, al mundo digital, e-mundo. Volvémonos a ese mundo y a su carrera, a todos los empleos que tuvo, a lo que le llevó fuera de España, y luego de regreso a ella.

BOGDAN ĐORIĆ: Sí, estuve trabajando, como Ud. ya ha dicho, primero de informático, luego de desarrollador de software y después, eso ya no tenía relación directa con el desarrollo, de Project manager. Trabajé en varias empresas, consultoras, empresas informáticas, un tiempo estuve trabajando en *IBM*. De hecho, a través de *IBM* me fui de España a Colombia, hace unos siete u ocho años. Me fui a Colombia, seguí trabajando en *IBM*, luego empecé a trabajar en la Bolsa de valores de Colombia y allí llevo unos cuantos años. El español me llevó de España a América Latina donde estoy ahora, lo que implica conocer cosas nuevas, interesantes. Hay parecidos, sin embargo todo es diferente, la lengua es diferente, hay palabras que son diferentes, pero todo me resulta interesante. Ya ve, la vida de nómada digital me ha llevado aún más lejos.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: También nos ha llevado hasta la siguiente pregunta. ¿Qué es lo que echa de menos de España ahora que está en América Latina? ¿Logró entender España, la sintió como su segundo hogar, si pensamos que la primera es Belgrado? ¿Podría hacer una comparación o es algo que no le hace falta ya que es una persona digital y nómada?

BOGDAN ĐORIĆ: Sí, es algo que me pasa a menudo. En España nuestros paisanos serbios o yugoslavos, como queramos llamarlos, son más numerosos así que allí esa no es una pregunta demasiado frecuente, pero en Colombia sí, muchas veces me preguntan: “¿Qué hace un serbio en Colombia?” Entonces te toca contar todo esto de lo que estamos hablando ahora, pero de manera más breve. En general, es interesante, la vida te simplemente lleva a un lugar.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Como ya ha dicho, no tuvo que aprender un idioma nuevo, aunque hay palabras que son distintas. ¿Qué tal le iba con el idioma español cuando llegó a España? ¿Lo aprendió con facilidad?

BOGDAN ĐORIĆ: En realidad, empecé a estudiarlo antes de irme a España. Durante los estudios, estuve tres meses de intercambio en México y allí comencé a estudiar español. Mi amigo de la infancia vivía en una familia española y en su casa tuve la oportunidad de escucharlo y luego me preparé para México. Durante esos tres meses en México no me quedaba otra que aprenderlo, pero además había decidido no hablar inglés: “si tengo que hablar, hablaré español, así es como lo aprenderé”. Así fue mi primer contacto con el idioma y podría decirse que mi primer español era la variante mexicana, luego la española y ahora la colombiana. Las confundo cuando voy de España a Colombia y al revés, es como si hablara dos lenguas diferentes. Es como cuando los serbios vamos a otra región de Serbia y cambiamos un poco nuestro acento para adaptarlo al entorno.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿O cuando viajamos a algún otro país, por ejemplo a Bosnia o un país de la zona?

BOGDAN ĐORIĆ: Pues, sí. Hay gente que de vez en cuando habla con el acento ecuatoriano, otras veces con el acento yecuatoriano, es algo así.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Bogdan, se dedica a las tecnologías y su desarrollo, pero seguro que en su vida hay espacio para el ocio, la cultura, el arte. ¿Qué es lo que disfruta haciendo? Volvamos a su vida española, a los mejores días de su vida allí, ¿cuáles son sus sitios predilectos, un cine, bonitos parques madrileños, algún edificio?

BOGDAN ĐORIĆ: Sin lugar a dudas es callejear. Empecemos por Madrid porque es la ciudad donde más tiempo he vivido y es la que mejor conozco, además, en este momento estoy en Madrid. Recomendaría a todo el mundo que visitara Madrid, la estación del año no importa. Quizá lo mejor es venir aquí en abril o mayo por las temperaturas agradables, no hace calor pero tampoco hace frío, aunque los inviernos madrileños son relativamente suaves. Por eso recomiendo marzo, abril, mayo o septiembre, octubre. Son meses cuando no hay que pasear por Madrid pronto por la mañana sino a la hora de puesta del sol. También recomendaría que prestaran atención al cielo español, sobre todo madrileño de un peculiar color azul, lo que se debe a que Madrid se asienta en la meseta de unos 600 o 700 metros de altura. Dicen que Madrid es una de las capitales más soleadas de Europa. Disfruta de muchos días de sol. Claro, a veces está nublado, a veces llueve, pero también hay mucho sol. Si uno viene a pasar una semana, a lo mejor tendrá un día lluvioso, pero lo más probable es que no tenga ninguno. Hay que mirar el cielo sin una sola nube, observar cómo va cambiando y adquiriendo un color azul más oscuro, o sus matices del rojo y naranja cuando se está poniendo el sol. Y hay que elegir un sitio con buenas vistas, los hay de sobra. Hay que conocer la vida social española, los bares y terrazas están repletos de gente. Es interesante ver cómo a las siete de la tarde la gente mayor, los españoles son longevos, va a la iglesia a misa; probablemente con el tiempo eso cambiará, igual que cambia todo en este mundo. Las calles están llenas de señoras y señores que se dirigen a misa. En España hay que estar en la calle, los españoles lo hacen. Hay que salir a la calle y disfrutar.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: ¿Qué le recomendaría a todos los que planean visitar Madrid, qué más deberían ver aparte de las calles?

BOGDAN ĐORIĆ: Deberían ir al parque del Retiro, es un parque en el centro de la ciudad con un bonito estanque, varias fuentes, monumentos y claro gente, niños, helados...

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Allí se encuentra un precioso jardín botánico.

BOGDAN ĐORIĆ: El precioso *Jardín Botánico*, el pabellón “Palacio de cristal” que acoge exposiciones interesantes. Luego, otro parque más grande, podríamos compararlo con [Košutnjak](#), [Topčider](#), se llama Casa de Campo y está en las afueras de la ciudad. Allí está ubicado el zoológico, varios parques de atracciones. En cuanto a los alrededores de Madrid, hay que visitar Toledo que está a una hora de aquí, a unos 60 km. Es una ciudad medieval, con arquitectura del Siglo de oro, hay que ver la catedral. Algo más lejos, a 80 y 100 km de Madrid están dos ciudades, Segovia y Ávila, se pueden visitar en una excursión de un día. Cerca de Madrid también está El Escorial, el Palacio Real con la Cripta real en la que están enterados muchos reyes españoles,

si no todos, no sé exactamente, no soy historiador. A la misma distancia, pero en la dirección suroeste, está Aranjuez, otro palacio real que servía de residencia veraniega, dado que está ubicado más al sur donde el tiempo es más cálido.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Es también el título de una famosa obra de Joaquín Rodrigo...

BOGDAN ĐORIĆ: Sí, “El concierto de Aranjuez”. Está de moda comer fresas con nata allí (risas).

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Bueno, en el episodio de hoy hemos hablado en primer lugar de los placeres típicos de España pero, ¿qué es lo que echa de menos de nuestro país, qué es lo que recomienda a sus amigos, qué es lo que más alegría le trae cuando viene a Belgrado?

BOGDAN ĐORIĆ: Me alegro de ver a mi familia y amigos, lo que es lógico y normal. Ya lo ha adivinado, soy de comer, me gusta nuestra comida, la parrilla y otras especialidades que sé dónde encontrar en Belgrado. Me gustan nuestros ríos. Tengo que reconocer que he viajado más por España que por Serbia, lo que no es muy elogioso. No sé si eso se debe a que uno tiene más ganas de conocer lo ajeno, o a que en esa época disponía de más tiempo libre. La superficie de España es más grande que la de Serbia, sin embargo he recorrido España. Quizá le debo a Serbia hacer lo mismo, ya veremos. De todos modos, cuando estoy en Serbia paso mucho tiempo en Belgrado y me gusta estar allí.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Aparte de los consejos relacionados con la gastronomía y lugares turísticos, ¿podría recomendarnos algo del ámbito de la cultura y el arte, algún director de cine, poeta o algo por lo que siente predilección?

BOGDAN ĐORIĆ: ¿Qué podría decirle...? **Federico García Lorca**, me encanta como poeta. Cuando iba al colegio lo estudiamos, leímos algunas canciones suyas. Es un poeta maravilloso que no tuvo mucha suerte en la vida y en su lucha, en esos tiempos incómodos cuando la vida perdió mucha gente. **Carlos Ruiz Zafón** es un buen escritor, tiene varias novelas de detectives que me encantan.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: En Serbia tiene mucha fama y popularidad, sus obras son bestsellers.

BOGDAN ĐORIĆ: ¿Ah, sí? (risas). Muy bien. Recomendando a todos que aprendan un poco de español y lean el libro en la versión original. Mucha gente en Serbia habla español, una vez me quedé boquiabierto, es una anécdota. Estuvimos con unos amigos españoles en Montenegro, en una pequeña ciudad costera al que sobre todo van buceadores, ahora no recuerdo cual fue, pero sé que no fue una ciudad como Budva o Herceg Novi, sino una localidad pequeña en la Bahía de Kotor. Estuvimos allí con nuestros amigos españoles, estábamos pidiendo pescado para cenar y la camarera, una chica de Serbia, hablaba español con ellos. Cuando le preguntaron donde había aprendido el idioma, respondió que viendo las “series españolas”. No se lo creían. Realmente tenemos talento para los idiomas, me quedé pasmado por lo bien que la chica hablaba español y además lo había aprendido viendo las series españolas y probablemente las colombianas, venezolanas porque son series que se emitían en nuestro país.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Sí, las españolas vinieron más tarde. En los noventa vinieron las mexicanas, venezolanas y colombianas. A lo mejor se lo podría contar a la gente de Colombia cuando vuelva allí. Me gustaría volver otra vez a su trabajo. Parece que ve más lejos que otra gente, puede que algunos artistas no estuvieran de acuerdo con esa constatación, que entiende la imagen global del mundo debido a que se dedica a las tecnologías, parece que puede palpar el pulso del mundo y prever lo que ocurrirá en el futuro. ¿Me equivoco?

BOGDAN ĐORIĆ: Oh, no quise monopolizar el conocimiento, no soy ningún vidente. Si lo fuera, haría mejores inversiones y ahora estaría jubilado.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Pero algún día lo estará, no está mal.

BOGDAN ĐORIĆ: Sí, no está mal. Podemos volver al principio cuando hemos dicho que soy optimista. Hoy no faltan motivos para no serlo. Hemos vivido esta pandemia, seguimos viviéndola, cada uno de nosotros ha perdido a un ser querido o a alguien no tan cercano. De vez en cuando uno pierde la fe en la humanidad al ver todas estas desgracias. En España, pero también en otros lugares del planeta, hay muchas huellas de la época medieval lo que te hace pensar cómo vivía la gente en la Edad Media, y te das cuenta de la suerte que

tenemos de vivir en el mundo moderno y no en la Edad Media cuando era muchísimo más difícil sobrevivir. Estuve escuchando un podcast en el que se dijo que, si volviéramos unos 500 años en el pasado, a una ciudad española, por ejemplo Toledo, nos moriríamos de peste. Con eso tendríamos suficiente para estar desesperados y no poder vivir bien. Podríamos decir que tuvimos suerte de vivir en estos tiempos modernos porque la vida es más fácil. Por otro lado, es evidente que seguimos siendo crueles de muchas maneras. Cada vez que se reúnen los políticos, los líderes mundiales, el G20, mucha gente protesta, sabemos hasta qué punto no pueden ponerse de acuerdo y que no admiten los problemas climáticos aunque son evidentes. A pesar de todo, tenemos que ser optimistas. No sé qué pasará, pero soy de la opinión de que cada uno debe trabajar sobre uno mismo, aprender, conocerse. Así nos sentiremos mejor. Tenemos lo que nos es dado, ¿cuál será nuestro destino?, ya se verá, pero hay que trabajar en uno mismo, estudiar, disfrutar de la cultura, alfabetizarse digitalmente, trabajar en lo que sea, creo que es la mejor manera para que el hombre tenga mejor vida y para que sea capaz de ayudar a otros.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Ha mencionado que escucha podcasts, nosotros participamos en uno. ¿Cuáles son los podcasts que escucha, están relacionados con la cultura digital, tecnologías u otras esferas?

BOGDAN ĐORIĆ: Mi podcast preferido se emite en inglés, se llama "[Timesuck](#)". El podcaster es **Dan Cummins** y trata temas muy diversos, historia, por ejemplo, el último que he escuchado fue sobre **Nikola Tesla**, pero también habla de muchas otras cosas fascinantes, de los asesinos en serie. A lo mejor hay gente que se preguntará por qué iba a escuchar algo así. Luego también habla de clonación, de multitud de temas, me gustan temas diferentes. Uno de mis podcast preferidos es "The Documentary Podcast: Archive" de **BBC** en el que se tratan variados temas también. Me gusta escuchar cosas diversas, intento buscar temas que no estén relacionadas con mi trabajo, para poder pensar en algo más cuando me despierto en la mitad de la noche, y no solo en mi trabajo, problemas personales, sino en otra cosa que me ayudará a dormirme de nuevo.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Para terminar la entrevista, ¿cómo resumiría su vida en España en tres palabras, es decir, cómo describiría su vida española?

BOGDAN ĐORIĆ: ¿Cómo la resumiría? (risas) Tenías que habérmelo preguntado antes, para poder encontrar una canción española que me ayudara en esta tarea. No sé. Por ejemplo, la canción "La vida es una tómbola", la vida es una mezcla de todo lo que te ocurre: de cosas sobre las que no puedes influir y otras con las que puedes jugar. Hay que ser positivo, hay que ser optimista.

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Gracias, Bogdan. En el podcast de hoy ha estado con nosotros Bogdan Đorić, informático y optimista.

BOGDAN ĐORIĆ: Gracias a vosotros. Ha sido un placer pasar esta media hora con vosotros. Un saludo para todos los que escucharán el podcast.

* * *

ANA VUČKOVIĆ DENČIĆ: Si todavía mantenemos su atención, se lo agradecemos. En lugar de un pequeño premio, sigue otra historia serbio-española preparada por **Maja Sikimić**.

Queridos oyentes, si los españoles y serbios pueden sentirse especialmente orgullosos de alguien, es de sus deportistas. Todos lo tenemos claro, y la razón son los resultados que obtienen en las competiciones internacionales. Sin embargo, no se trata sólo de los resultados, sino más bien de la forma de conseguirlos. ¿Verdad, Maja? ¿Quiénes son nuestros héroes del deporte español?

MAJA SIKIMIĆ: Es verdad, Ana. Primero me gustaría hacer hincapié en el concepto de la "forma" que has mencionado. Es un modo de transmitir o promover los valores más importantes: el compañerismo, la generosidad, el esfuerzo, la solidaridad, el trabajo en equipo, son productos de la sinergia de jugadores serbios y españoles en clubes españoles. Por eso, no se puede negar que una parte importante del éxito de los equipos españoles reside en la participación de los deportistas serbios. Muchos atletas serbios han alcanzado su momento estelar y ganado la fama mundial precisamente en España. Si nos fijamos en el deporte más popular –el fútbol–, la temporada 1952–1953 podría considerarse como el punto de inicio de la

presencia serbia en el deporte español, porque ese año [Aleksandar Arandjelovic](#) jugó para el Atlético de Madrid. Sin embargo, el baloncesto –llamado en Serbia “el mejor producto nacional”–, es la disciplina en la que los jugadores y entrenadores serbios dejaron una huella más profunda en España, estableciendo los estándares que todavía hoy los hacen memorables. Lo mismo se podría decir de algunos jugadores de balonmano y waterpolo.

Serbia, junto con Argentina, es el único país que le aportó al Real Madrid tres entrenadores de fútbol: **Miljan Miljanić**, [Vujadin Boškov](#) y [Radomir Antić](#). Cuando el *Instituto Cervantes* de Belgrado, en colaboración con la *Agencia EFE*, presentó una exposición titulada “[Héroes del Deporte](#)” –que en parte representó una retrospectiva y trayectoria de los destacados deportistas serbios que pasaron una considerable parte de sus carreras y de sus vidas en España–, **Radomir Antić** en aquella ocasión escribió, entre otras cosas, que se enamoró de España a primera vista y que muchos de nuestros entrenadores que trabajaron allí dejaron una huella tan profunda que los españoles todavía los citan. Son los futbolistas: **Peđa Mijatović**, **Savo Milošević**, **Miroslav Đukić**, **Slaviša Jokanović**, **Veljko Paunović**, así como **Milinko Pantić**, el único hombre que marcó cuatro goles en el Camp Nou, **Ivica Dragutinović** y muchos otros.

En cuanto al baloncesto, [Ranko Žeravica](#) es considerado el “padre del Barcelona moderno”, como lo llamó **Manolo Flores** en su funeral en Belgrado. Además, Serbia es el único país que le aportó al Barcelona tres entrenadores de baloncesto: **Ranko Žeravica**, **Todor Lazić** y [Svetislav Pešić](#). **Božidar Maljković** ganó los trofeos con tres clubes españoles. **Željko Obradović** trajo el primer título de campeón de Europa al Real Madrid después de una década y media. Tanto el público nacional como el español tienen un recuerdo especial de los éxitos que logró con el Partizan en Fuenlabrada, que también se analiza en un episodio de nuestro podcast.

Svetislav Pešić entró en la historia del Barcelona como el primer entrenador que conquistó la Euroliga, y todavía es el único que puede jactarse de la “triple corona” en la temporada 2002–2003: la Euroliga, la Liga ACB y la Copa del Rey. **Mihajlo Miki Vuković** ganó la “triple corona” con el club de baloncesto femenino el Dorna Godella, y puso el equipo masculino de Valencia en el mapa europeo, al traerle sus primeros éxitos históricos.

La exposición “Héroes del Deporte”, organizada por el *Instituto Cervantes*, unió todos estos éxitos, revivió las páginas más significantes de la historia del deporte europeo escritas en colores de las banderas española y serbia. Nuestro célebre jugador de baloncesto, **Aleksandar Saša Đorđević**, afirmó en aquella ocasión que la exhibición es un testimonio de grandes éxitos deportivos, pero también habló de las grandes amistades de serbios y españoles nacidos en los clubes españoles, lo que da un color y una belleza especial a los resultados obtenidos.

Como muchos de nuestros jugadores, en España pasó algunos de los momentos más bonitos de su carrera, pero también los más difíciles, como los de 1999, que aún recuerda muy bien:

“Cuando cayeron las primeras bombas, quise regresar a Serbia, pero mis padres me dijeron: ‘¡Quédate allí, porque desde España, gracias a tu influencia, puedes ayudar más!’ Aquella primavera, los jugadores serbios en España jugamos sin el apellido en las camisetas en señal de protesta, y los clubes españoles nos brindaron su apoyo” – dijo Đorđević. “En vísperas del partido de vuelta de la final de la Copa Korać, después de una gran derrota contra el Estudiantes en Madrid (93:77), me dijeron en el club que recibiría un premio especial si el Barcelona ganaba aquel trofeo. Cuando lo conseguimos (97:70), me dieron la pancarta ‘Stop The War’ (Detengan la guerra) con la que salí a la cancha y la levanté encima de mi cabeza. En la misma cancha, el año siguiente gané el campeonato de España con el Real Madrid.”

Este es sólo uno de los muchos testimonios de éxitos y momentos impresionantes que nuestros atletas recuerdan de su estancia en España.

No olvidemos a los jugadores de balonmano [Mlan Kalina](#), [Veselin Vujović](#), los waterpolistas [Igor Milanović](#), [Aleksandar Šoštarić](#), [Dejan Savić](#), [Vladimir Vujasinović](#) y muchos otros deportistas que quedan recordados como los mejores de los mejores y que dan testimonio de la sinergia inquebrantable serbio-española que trajo

muchos éxitos deportivos importantes, pero también amistades irrompibles, que se fraguaban en las canchas, campos, piscinas...

* * *

™ “España Contada” es un proyecto del Instituto Cervantes de Belgrado y la Embajada de España en Belgrado.

